

## *San Giorgio al Velabro*

El día 10 de marzo, aprovechando nuestra estancia en Roma, con motivo de la beatificación de D. José Toledo, los seis banyerenses que tuvimos la suerte de asistir representando a nuestro pueblo, y a nuestra comunidad cristiana, entre los que se encontraban el Sr. Alcalde y el Sr. Cura, tuvimos la dicha de visitar la iglesia de "S. Giorgio al Velabro", acompañados por el predicador de las fiestas de la reliquia, que nos había hablado de ella.

Está situada en la Vía del Velabro y su plaza, no mayor que un grupo de casas. La Vía corre por el muro de demarcación del palacio imperial "Il Palatino" y atraviesa el arco de Giano, monumento de la época constantiniana. A la izquierda de la Iglesia está el arco de "Argentari", construido en el 204, bajo Septimio Severo.

La iglesia está construida sobre la antigua basílica Constantiniana dedicada a S. Pedro en el siglo IV. Es una iglesia de clásica forma basilical. El altar está puesto sobre una plataforma elevada, con un baldaquino. Directamente debajo del altar está situada "la confesión" donde ante la cámara se conserva la reliquia del santo.

Un dato históricamente cierto es que el hueso del cráneo de San Jorge fue transportado solemnemente del Patriarcado del Laterano a la iglesia de San Jorge, donde es venerado hasta hoy, y que fue realizada por el Papa Zacarias (741-752). Es en esta época cuando la fiesta de San Jorge, el 23 de abril, fue introducida en el calendario de la iglesia universal.

Y remontándonos al pasado, como eslabones de una cadena, encontramos que las reliquias fueron transportadas a occidente probablemente durante la invasión persiana al inicio del siglo VII.

En el 530, el diácono Teodosio nos deja un testimonio escrito en su peregrinación a Tierra Santa en la que nos cuenta "En Diaspolin (Lydda) donde San Jorge fue martirizado y donde reposa su cuerpo, acontecen muchos milagros".

El santuario mencionado por Teodosio existe todavía. Y según resulta de los datos arqueológicos realizados, fue construido en la mitad del siglo IV poco después de su muerte.

Existe también un epitafio griego del 368, en el que se habla de "la casa del santo y triunfante mártir Jorge y compañeros". Esta pues confirmada la existencia de un santuario a los pocos decenios de su muerte.

Fue una alegría estar en Roma en el origen de la fiesta de la Reliquia y que, como ya hemos dicho, como un eslabón de una hermosa cadena, nos une a nuestro Patrón San Jorge, a nuestra fe y a nuestra fiesta.